

Décima Quinta Estación
JESÚS RESUCITO DE LOS MUERTOS

Antífona:

V. *Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos*

R. *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Solo podría estar muy agradecido por el sacrificio de mi hijo por nosotros.

Sin embargo, ¡qué vacío sentí al intentar vivir sin aquel a quien tanto amaba!

Pero, solo dos días después, ese vacío se llenó más allá de lo creíble ---

¡Había resucitado!

Nuestro Salvador había abierto las puertas a una nueva vida.

Así tenía que ser ---

porque su amor eterno por ti

no se detendría en nada menos.

Podría regocijarme por siempre

pero no en silencio.

¡Mi Salvador, gracias !.

Gracias por un amor tan infinito que me ayuda a levantarme

levántarme de mi propia pecaminosidad.

Intentaré de nuevo a vivir una vida mejor.

Ayúdame a recordar siempre ese amor.

María, madre de nuestro Salvador resucitado,

enséñame a ser como tú,

y en mi amor por los demás,

amarlo a El.

DESPEDIDA

V./ *Pongámonos de pie juntos y recibamos la paz y la bendición de Dios:*

V./ *Dios Todopoderoso nos bendiga, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.*

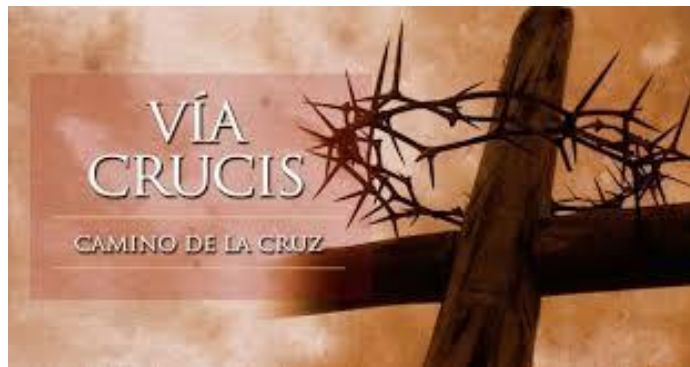
R./ *Amén.*

V./ *Podemos ir en paz.*

R./ *Te alabamos al Señor.*

POR FAVOR, LLEVENSE ESTA COPIA

VÍA CRUCIS



Our Lady of Guadalupe Catholic Church

Lent 2021

Fr. Scott Janysek, Pastor

13715 Riggs Road Helotes TX 78023 210-695-8791 www.olghelotes.org

Translation of Mary Way of the Cross by Rev. Andrew Costello, C.Ss.R

V:! *En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.*

R:! *Amén.*

V:! *Oremos*

V:! *Señor Jesucristo, colma nuestros corazones con la luz de tu Espíritu Santo, para que, siguiéndote en tu último camino, sepamos cuál es el precio de nuestra redención y seamos dignos de participar en los frutos de tu pasión, muerte y resurrección. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

[Juan Pablo II]

R:! *Amén.*

Primera Estación
JESÚS CONDENADO A LA MUERTE

Antífona:

V. *Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos*

R. *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Fue viernes temprano por la mañana cuando vi a mi hijo.
Ese fue la primera mirada que tuve de él desde que se lo llevaron.
Su piel magullada y sangrando envió una espada de dolor
profundo en mi corazón y lágrimas por mis mejillas.
Entonces Pilato, desde su cátedra de juicio,
preguntó a la multitud por qué querían ejecutar a mi hijo.
Todos a mi alrededor gritaron: "¡Crucifícalo!"
Quería suplicarles que se detuvieran, pero sabía que así tenía que ser.
Así es que me quedé al margen llorando en silencio.

Señor Jesús, es difícil para mí imaginar
la angustia que sintió tu madre ante tu condena.
Pero ¿qué pasa hoy, cuando guardo rencor...?
"¡Crucifícalo!"
"Cuando juzgo a los demás ..."
"¡Crucifícalo!"
¿No les trae lágrimas de angustia tanto a usted como a su madre?
Perdóname, Jesús.

*Stabat mater dolorosa
juxta Crucem lacrimosa,
dum pendébat Fílius.*

*At the cross her station keeping
Stood the mournful Mother weeping
Close to Jesus to the last*

Décima Cuarta Estación
JESÚS ES SEPULTADO

Antífona:

V. *Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos*

R. *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Llevamos el cuerpo de Jesús a una tumba y lo coloqué allí yo mismo,
llorando silenciosamente, regocijándose silenciosamente.
Eché una mirada más a mi amado hijo y luego salí.
Cerraron la tumba y antes de irme, pensé,
Sabía que esto tenía que ser así ... ¡tenía que ser para ti!
Esperaría con fe en silencio.

Si mi señor, esto tenía que ser
porque me amabas, y por ninguna otra razón.
Todo lo que pides es que viva una buena vida.
Nunca dijiste que una vida así sería fácil.
Estoy dispuesto a dejar atrás el pecado
y vivir solo para ti,
en mis hermanos y hermanas.

**luxta crucem tecum
stare et me tibi sociare
in planctu desidero**

Décima Tercera Estación
EL CUERPO DE JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

Antífona:

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

La multitud se había ido; no había ruido
Me quedé en silencio con uno de los amigos de Jesús.
y mire al cadáver de nuestro Salvador, mi hijo.
Entonces dos hombres bajaron el cuerpo de la cruz.
y lo pusieron en mis brazos.
Un profundo dolor envolvió mi ser.
Sin embargo, también sentí una profunda alegría.
La vida había terminado cruelmente para mi hijo,
pero también nos había dado vida a todos.
Sabía que así tenía que ser y oré en silencio.

Señor, tu Pasión ha terminado.
Sin embargo, todavía continúa cada vez que elijo el pecado sobre ti.
He hecho mi parte en tu crucifixión
y ahora mi Salvador
Te pido perdón con todo mi corazón.
Ayúdame a vivir una vida digna de ti y de tu madre.

Fac me **tecum pie** flere
crucifixo condolere
donec ego vixero

Segunda Estación
JESÚS LLEVA LA CRUZ

Antífona:

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Recuperando un poco de fuerza, caminé con la multitud
hacia la entrada de la plaza.
Una puerta se abrió de golpe
y mi hijo salió cayendo, los guardias riéndose detrás de él.
Dos hombres arrastraron una cruz pesada de madera.
y lo dejaron caer sobre sus hombros.
Luego lo empujaron por el camino.
Mi dolor por él fue insoportable.
Quería quitarle la cruz y cargarla yo mismo.
Pero sabía que tenía que ser así, y seguí caminando en silencio.

Señor Jesús, te ruego que me perdones
por las muchas veces que he puesto más peso a tu cruz,
cerrando mis ojos ante el dolor y la soledad de mi vecino.
Perdóname por chismorrear sobre los demás
y por siempre buscar excusas
para evitar a hablar con ciertas personas que deseen hablar conmigo.
Ayúdame a ser como María, buscando siempre aligerar las cruces de
otros.
Perdóname, Jesús.

Cuius animam gementem
contristatam et dolentem
pertransivit gladius

Tercera Estación
JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Antífona:

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Seguí de cerca a mi hijo mientras tropezaba en su camino hacia el Calvario.
Nada me había dolido más que verlo con tanto dolor.
Vi la cruz clavándose en sus hombros.
Mi corazón se paró, al verlo caer, de cara al suelo,
y la cruz pesada cayéndose encima de su espalda.
Por un momento pensé que mi amado hijo había muerto.
Todo mi cuerpo comenzó a temblar.
Los guardias lo patearon.
Se levantó lentamente y comenzó a volver a caminar,
sin embargo, lo azotaron.
Quería protegerlo con mi propio cuerpo.
Pero sabía que tenía que ser así, y seguí caminando, llorando en silencio.

Señor, cuantas veces te he visto caer
y, a diferencia de María, ¿te he dejado allí sin preocuparme?
¿Con qué frecuencia he visto a personas cometer errores y me rio de ellos?
¿Con qué frecuencia me enojo
cuando alguien hace las cosas de manera diferente a mi?
María te ofreció su apoyo durante tu Pasión.
Ayúdame a hacer lo mismo por ti con el apoyo que le doy a los demás.
Señor, ten piedad de mí.

O quam tristis et afflicta
fuit illa benedicta
Mater Unigeniti

Décima Segunda Estación
JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Antífona:

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Que mayor dolor hay para una madre
ver morir a su hijo ante sus ojos!
Yo, que había traído a este Salvador al mundo y lo vi crecer,
lo vi ahora indefenso en la cruz -
bajó la cabeza y murió.
Su angustia terrenal había terminado, pero la mía era mayor que nunca.
Sin embargo, esto tenía que ser así y tuve que aceptarlo,
Me quedé al margen y lloré en silencio.

Jesús mío, ten piedad de mí
por lo que te han hecho mis pecados - a ti y a los demás.
Te agradezco tu gran acto de amor.
Tu lo dijiste
el verdadero amor es dar tu vida por tus amigos.
Déjame ser siempre tu amigo.
Enséñame a vivir mi vida por los demás,
y no volverte a fallar.

Tui nati vulnerati
tam dignati pro me pati
poenas mecum divide

Décima Primera Estación
JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Antífona:

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Mientras lo arrastraban para colocarlo en la cruz,
permitió que lo clavarán.

Mientras perforaban sus manos y sus pies,
sentí el dolor en mi corazón.

Luego levantaron la cruz.

Ahí estaba, mi hijo, a quien amaba tanto,
siendo despreciado mientras luchaba
por los últimos momentos de la vida terrenal.
Pero supe que así tenía que ser
Y me quedé parado y orando en silencio.

Señor, qué dolor soportaste por mí.
Y que dolor atravesó tu madre,
¡Ver morir a su único hijo por amor a mí!
Sin embargo, tanto tú como ella están dispuestos a perdonarme.
tan pronto como me arrepiento de mi pecado.
Ayúdeme, señor,
para apartarme de mi pecado.

Sancta Mater, istud agas
crucifixi fige plagas
cordi meo valide

Cuarta Estación
JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

Antífona:

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Trate y logre pasar entre la multitud

y caminaba al lado de mi hijo.

Lo llamé a pesar de las gritos.

Se detuvo.

Nuestros ojos se encontraron, los míos llenos de lágrimas de angustia,

Los de él, lleno de dolor y confusión.

Me sentí indefensa

entonces sus ojos me hablaron

"¡Coraje! Hay un propósito para esto "

A medida que avanzaba, supe que tenía razón.

Así es que lo seguí orando en silencio.

Señor Jesús,
perdóname las muchas veces que nuestras miradas se encontraron y yo
aparté la mía.
Perdóname por las veces que las cosas no salieron a mi manera
y se los dejo saber a todo el mundo.
Perdóname por las veces que cavilaba sobre pequeños inconvenientes
y me desanime y ¡no escuche tu llamado a la valentía!
Sí, Señor, nuestras miradas se han encontrado muchas veces, pero
infructuosamente.

Quae moerebat et dolebat
Pia Mater dum videbat
nati poenas incliti

Quinta Estación

SIMON DE CIRENE AYUDA A JESÚS A LLEVAR SU CRUZ

Antífona:

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Ahora en el rostro de mi hijo,
vi una incapacitación casi completa
mientras trataba de llevar su carga pesada.
Cada paso parecía como si fuera el último.
Sentí su cada dolor en mi corazón
y quería que todo terminara.
De repente noté cierta conmoción cerca de Jesús.
Los guardias habían sacado a un hombre que protestaba de la multitud.
Lo obligaron a levantar el dorso de la cruz
para ayudar a aliviar la carga de mi hijo.
Preguntó a los guardias por qué tenía que ser así.
Yo sabía, y seguí en silencio.

Señor Jesús,
Muchas veces me he negado a ayudarte.
He sido una persona egoísta
quien a menudo ha dudado tu palabra.
No dejes que me quede como Simón
pero ayúdame a ser como tu madre, María,

Quis est homo qui non fleret
Matri Christi si videret
in tanto supplicio?

Décima Estación

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Antífona:

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Con mi hijo finalmente aliviado del peso de la cruz,
pensé que tendría la oportunidad de descansar.
Pero los guardias inmediatamente comenzaron a rasgar su ropa
de su piel coagulada de sangre.
Ver a mi hijo con tanto dolor era insoportable.
Sin embargo, supe que esto tenía que ser,
Me quedé al lado y lloré en silencio.

Señor, a mi manera yo también te he despojado.
He quitado el buen nombre de otro con palabras necias,
y he despojado a la gente de su dignidad humana con mis prejuicios.
Jesús, hay tantas formas en que te he ofendido
a través del daño que he causado a otros.
Ayúdame a verte en todas las personas.

Fac ut ardeat cor meum
in amando Christum Deum
ut sibi complaceam

Novena Estación

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Antífona:

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Esta caída de Jesús fue una agonía para mí.
No solo había vuelto a caer a la calle rocosa,
pero ahora estaba casi en la cima del cerro de la crucifixión.
Los soldados le gritaron y abusaron de él,
casi arrastrándolo los últimos pasos.

Mi corazón palpitaba
mientras imaginaba lo que le harían a continuación.
Pero, sabía que esto tenía que así tenía que ser
Subí el cerro en silencio detrás de él.

Mi amado Jesús,
Yo sé que muchas veces
he ofrecido la mano para ayudar a otros,
pero cuando se vuelve inconveniente o doloroso para mí,
los dejo, excusándome.
Ayúdame, Señor, a ser como tu madre María,
y nunca tomar mi mano de apoyo
lejos de quienes lo necesitan.

Eia Mater, fons amoris,
me sentire vim doloris
fac ut tecum lugeam

Sexta Estación

VERONICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Antífona:

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Mientras continuaba cerca de Jesús,
una mujer empujó pasando a los guardias, se quitó el velo
y comenzó a secar la cara sudorosa y ensangrentada de mi hijo.
Los guardias inmediatamente la apartaron.
Su rostro parecía decir "¿Por qué le haces esto?"
Pero yo sabía, así es que seguí adelante con fe, en silencio.

Señor, esta mujer te dio lo mejor que pudo.
Por otro lado, yo he querido tomar más de lo que doy.
Tantas oportunidades surgen diarias
Para darte algo a ti mediante dándole a los demás,
pero los dejo pasar.
Salvador mío, nunca me dejes preguntar otra vez ¿por qué?
pero ayúdame a darte todo lo que tengo.

Quis non posset contristari
Matrem Christi contemplari
dolentum cum filio?

Séptima Estación
JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Antífona:

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Otra vez mi hijo se cayó
y otra vez mi dolor fue abrumador
ante el pensamiento de que se podía morir.
Comencé a moverme hacia él,
pero los soldados me lo impidieron.
Se levantó y avanzó tropezando lentamente.
Viendo caer a mi hijo, volver a levantarse y seguir adelante
fue una amarga angustia para mí.
Pero, como supe que esto tenía que ser,
Seguí caminando en silencio.

Señor, de todos los pueblos,
María fue tu más fiel seguidora,
nunca se detuvo a pesar de todo el dolor que sintió por ti.
Muchas veces me he apartado de ti por mis pecados
y he causado que otros se aparten de ti.
Te ruego que tengas piedad de mí.

Pro peccatis suae gentis
vidit Iesum in tormentis
et flagellis subditum

Octava Estación
JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Antífona:

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Caminaba unos pasos detrás de Jesús cuando lo vi parar.
Algunas mujeres lloraban por él y se compadecían de él.
Les dijo que no lloraran por él.
Tuvieron la oportunidad de aceptarlo como el Mesías.
En cambio, como muchos otros, lo rechazaron.
Les dijo que derramaran lágrimas por ellos mismos,
lágrimas que traerían su conversión.
No entendieron la conexión entre eso
y su camino hacia la muerte.
Yo sí entendí, y mientras él caminaba, lo seguí en silencio.

Salvador mío, muchas veces he actuado como estas mujeres,
viendo las faltas de los demás y compadeciéndolos.
Muy pocas veces he mirado a mi propia pecaminosidad
y pedir perdón.
Señor, me has enseñado a través de estas mujeres.
Perdóname, Señor, por mi ceguera.

Vidit suum dulcem natum
moriendo desolatum
dum emisit spiritum